

12 DOCUMENTOS POLITICOS

24 FEB. 1975

# LA TACTICA DEL GOLPE DEL 21 DE JULIO DE 1946

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES  
BIBLIOTECA CENTRAL  
LA PAZ - BOLIVIA

1018

Augusto Céspedes

FB  
323.2  
C421t



01018

- D.P. No. 1 El MNR cambió el rumbo de la Historia Boliviana.
- D.P. No. 2 Política y Desarrollo.
- D.P. No. 3 Discursos y Mensajes.
- D.P. No. 4 Instituto "Carlos Montenegro". Discurso Inaugural.
- D.P. No. 5 La violencia en América Latina.
- D.P. No. 6 Bases Programáticas. — XI Convención Nacional.
- D.P. No. 7 Actuamos en el sentido de la historia.
- D.P. No. 8 La Reforma Agraria en Bolivia.
- D.P. No. 9 Estatuto Orgánico del MNR
- D.P. No. 10 Educación y Sociedad.
- D.P. No. 11 La Revolución es un proceso.
- D.P. No. 12 La táctica del golpe del 21 de julio de 1946.

FB  
323.2  
C421t

*Augusto Céspedes*

24 FEB. 1975

**LA TACTICA DEL  
GOLPE DEL 21 DE  
JULIO DE 1946**

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES

BIBLIOTECA CENTRAL

LA PAZ - BOLIVIA

**12**

**DOCUMENTOS POLITICOS**



Inventario No.	000055
FECHA	24-IX-74

Conferencia dictada por el Dr. Augusto Céspedes, el 24 de julio de 1973 en el Auditorio de la Biblioteca Municipal. (Versión grabada)



24 de Julio de 1973.



Señoras y Caballeros:

Agradezco la amable y gentil salutación como al Instituto de Investigación y Capacitación del compañero Augusto Garrón, así citación Política "Carlos Montenegro" por la extraordinaria propaganda que me ha hecho, hasta exceder la capacidad del recinto con un público que, a su vez, excede también la modesta medida de la conferencia que daré sobre la táctica del golpe del 21 de julio de 1946.

Procuraré analizar ese golpe como un hecho de sociología política, sin renunciar a mi interpretación desde el punto de vista nacionalista revolucionario, ni excluir datos que hacen del 21 de julio uno de los acontecimientos más vergonzosos de la historia de Bolivia y también el más representativo de la sociología colonial.

Ese hecho está vinculado a raíces y estamentos sobre los que se ejerce la dominación colonial.

La oligarquía en Bolivia, como en todas partes, se mantiene en el poder mediante la violencia, una violencia sistemática y metódica, pero en esa fecha la violencia se desborda, excede todos los límites y llega a la barbarie. ¿Por qué este desborde, inusitado aún dentro de nuestras prácticas políticas que generalmente no se califican por su serenidad?

A mi juicio los rasgos de feroz violencia que caracterizan al 21 de julio surgen de la intensidad y profundidad de la revolución de tres años antes. El

Movimiento Nacionalista Revolucionario y la Radepa representan la amenaza más seria que ha encontrado la Rosca a lo largo de su dominación. Hasta el 20 de diciembre los poderes dueños de Bolivia asimilaban fácilmente aquello que se llamaba revoluciones; las neutralizaban o las absorbían y continuaban mandando sin mayor preocupación. Pero, por primera vez, se presentan unas fuerzas que sin disparar un tiro, quiebran la continuidad de un poder que tenía ya ochenta años de existencia, a contar sólo de la Constitución para las clases privilegiadas de la llamada República liberal.

Conforme a las leyes de la dialéctica todo hecho histórico en su nacimiento contiene el germen de su contradicción. Este principio dialéctico se confirmará claramente al demostrar que el 21 de julio del 46, está incubado en el 20 de diciembre de 1943. Las fuerzas que en esta fecha tomaron el gobierno están formadas, en primer término, por un partido que después de más de cien años de República resulta el primero en la historia de Bolivia que tiene una concep-

ción realmente nacional, verdaderamente boliviana de lo que se debe hacer. Ajeno a las fotocopias ideológicas que inspiran la formación de los partidos liberales y posteriormente la de los partidos de izquierda y los fascizantes, el Movimiento Nacionalista Revolucionario es un producto neto de la bolivianidad.

Sus postulados, elementales en el momento de su fundación: contra la democracia falsa y entreguista; contra el pseudo-socialismo, instrumento de una nueva explotación; con el nacionalismo revolucionario; por la consolidación del Estado y la seguridad de la patria; y para la liberación económica y soberanía del pueblo de Bolivia; todo eso no son declaraciones retóricas sino una síntesis, el fruto del pensamiento anti-imperialista aplicado a Bolivia a base de la experiencia de nuestra historia de semicolonía y de los hechos con que el capitalismo internacional la mantiene en ese estado.

Esos principios, nacionalistas son verificados ante la realidad, ante hechos concretos de la explotación del país por



las empresas. Es así como en el primer período de su existencia, el MNR y más concretamente sus fundadores, en el Parlamento y en la prensa, practican el principio: contra la democracia falsa y entreguista. Hacen su crítica no a través de vagos principios, sino mostrando pruebas concretas de la explotación, denunciando los métodos con que las empresas internacionales saquean al Estado y al país, demostrando así que la Democracia que las sostiene es, efectivamente, falsa y entreguista. Más aún, los dirigentes del MNR enfrentan directa y personalmente a los representantes culturales y a los economistas de esas empresas, desenmascarando los intereses a que sirven.

En esa época el MNR denuncia hechos del abuso de empresas como la Casa Grace, como la Railway, las compañías molineras, pero especialmente apunta contra aquella política del gobierno puesto por la gran minería que se traduce, durante la Guerra Mundial, en asignar un precio bajo a las materias primas como el estaño y el wolfram. Otra materia prima, la goma, es tam-

bién vendida a precio irrisorio. Cálculos hechos por Fernando Baptista demuestran que Bolivia obsequió así 600 millones de dólares a la defensa de la "civilización" occidental. El M. N. R. toma a su cargo la campaña por mejor precio, sobre el que fue contratado a nivel increíblemente bajo por la razón demo-entreguista del gobierno de 1940. Al frente de esta defensa del interés nacional, los especuladores con esos bajos precios, el imperialismo anglo-norteamericano y las grandes empresas mineras, no tuvieron otra respuesta que una primera falsía, consistente en plantear los términos de la contradicción no entre el valor de los minerales y sus compradores, sino entre Democracia y Fascismo.

La campaña por elevar los precios de las materias primas es acusada como una campaña nazi fascista que tiende a quebrantar y debilitar la defensa continental. En ese sentido es cómo se desvía la política que correspondía asumir a Bolivia en la Guerra Mundial.

Entonces, cuando el Movimiento Nacionalista Revolucionario aliado con los

militares jóvenes, toma el poder el 20 de diciembre de 1943, las fuerzas reaccionarias acuden a esa mixtificación y piden amparo a sus aliados extranjeros, los cuales las defienden creando el primer obstáculo político al nuevo gobierno, que consiste en el no-reconocimiento.

En el no-reconocimiento del gobierno Villarroél encontramos el primer germen de aquello que será después el golpe del 21 de julio de 1946. Con el pretexto del nazismo, el Departamento de Estado remueve la falsa interpretación de la realidad boliviana y hace circular aquel libelo que he calificado alguna vez como el documento más estúpido que haya producido Cancillería alguna en el Continente. Me refiero al Memorándum que el Departamento de Estado entrega a cancillerías latinoamericanas para que excomulguen al gobierno nacionalista. Tal documento es una de las expresiones típicas de la táctica de falsedades con que el imperialismo interviene para imponer disciplina a los gobiernos que tratan de defenderse de su explotación. Bolivia es castigada y, no obstante que ese documento está basado en una anterior



falsia que es la apócrifa carta del My. Elias Belmonte, lo presenta oficialmente con toda su autoridad de "Departamento de Estado". A este respecto cabe remarcar que la carta de Belmonte, que fue la base para sindicar a los fundadores del MNR como comprometidos en una acción subversiva en favor del Eje, fue señalada como falsa, no sólo por los que habíamos sido víctimas de la calumnia, sino por sus propios autores. Se conocen ya las Memorias del Embajador Spruille Braden, entonces embajador en Colombia, luego en la Argentina y más tarde Subsecretario de Estado para los asuntos latinoamericanos, quien confiesa expresa y voluntariamente que él se complicó en la falsificación de la carta. Sin embargo, a sabiendas del fraude, se recoge ese documento y sobre tal embuste se hace circular el grosero Memorándum con el cual se evita el reconocimiento al gobierno de Bolivia, durante seis meses, y se infiere un grave daño moral a ese nuevo gobierno.

En realidad no existía una cooperación económica de Estados Unidos, que pudiera hacerle falta a Bolivia en aquel



tiempo. Más bien, Bolivia seguía vendiendo los materiales al precio de baratillo que había acordado por los contratos de 1940, pero el no-reconocimiento causó un gravísimo impacto en la moral del nuevo gobierno, especialmente en la moral de la oficialidad joven. Los militares se sintieron poseídos de una especie de complejo de culpa y quisieron esquivar la acusación de nacistas, echándola sobre sus aliados del Movimiento Nacionalista Revolucionario. En ese clima de temor surgieron las primeras tentativas para la reconciliación con el Departamento de Estado y así se impuso la salida del gabinete de Carlos Montenegro y Augusto Céspedes, a efecto de facilitar una transacción diplomática.

Debilitado moralmente el gobierno tuvo que aceptar otras condiciones más: las de aquella famosa misión Warren que impuso condiciones que desmedraban la soberanía y ejercían abierta intervención en el Gobierno, imponiéndole restricciones que en definitiva causaron una lesión duradera y casi irreparable en su existencia.

Las condiciones impuestas por la misión Warren fueron las siguientes:

— Sustitución de los prefectos del MNR con oficiales del Ejército, no debiendo quedar ni un solo representante del MNR en ninguno de los puestos de importancia.

— Que el gobierno buscase entendimiento directo con los obreros, sin perjuicio de que tampoco se negarían las clases acomodadas en su totalidad a cooperar con el gobierno actual. Se han venido celebrando negociaciones con un ala del Partido Liberal, y Baldivieso, Ministro de Relaciones Exteriores, manifiesta que esperaba conseguir para el régimen de Villarroel, el apoyo de su partido, el de los socialistas - unificados. Hay también las posibilidades que los socialistas independientes apoyen a Villarroel. No hay duda que el reconocimiento a Villarroel intensificará la tendencia de los partidos tradicionales a cooperar con el gobierno provisional.

De modo que, entre socialistas, unificados, liberales, los partidos tradicio-

nales que habían sido anulados con la revolución del 20 de diciembre de 1943 y las clases acomodadas, formarían un nuevo gobierno, igual al que había sido derribado por el MNR y la RADEPA. Algo más: se dificultaba la posibilidad de que el MNR llegue a tener una mayoría de votos en las elecciones, pues el gobierno se comprometía a favorecer a elementos independientes, "electos a base de su propia reputación y no por su filiación política". A este respecto yo anoto en mi libro "El Presidente Colgado", que el señor Warren quería formar un parlamento con los elementos independientes que reclutan los militares entre sus primeros hermanos y cuñados, a nivel de fiestas de bautizos y cumpleaños o en la Masonería. (Risas).

Ocurrió sin embargo que frente a esas condiciones deprimentes, el MNR demostró una gran fuerza electoral porque estaba fundado en algo que no necesitaba del señor Warren ni de las entidades llamadas independientes. Estaba apoyado en la confianza del pueblo, en las masas obreras, tanto de capitales como de provincias, y la hostilidad de los



Estados Unidos le conquistó mayores simpatías. Ciertamente es que la ciudad de La Paz, el aparato de prensa y las redes sociales de la reacción, en entendimiento con la izquierda, cooperaron a las candidaturas de Franz Tamayo, como independiente y de José Antonio Arze, del PIR, quienes lograron el primer puesto en la diputación. Pero en el resto del país, Oruro, Potosí, Santa Cruz, Cochabamba, el MNR obtuvo una mayoría con la que alcanzó el 80 por ciento del Congreso.

El cuadro que presenta el panorama político en 1944, es el MNR con las bases mineras, un fuerte apoyo en la clase media y sus intelectuales, y en los fabriles, es decir, en las clases que tenían conciencia nacional. Entretanto que los sectores de la oposición, eran eso: sectores, un conglomerado que no representaba ninguna causa nacional y no tenía más programa que mantener el entreguismo bajo pretexto de la defensa continental, cultivando la semilla del no-reconocimiento que produjo otro daño más a la Revolución: sembró en el gobierno el temor de dictar ciertas medidas económicas que podrían disgustar a



los Estados Unidos con quien aspiraba entrar en un trato de buena vecindad. Es por esta razón que el MNR, no obstante su gran mayoría parlamentaria, no tuvo un solo Ministro en el gabinete. El gabinete se formó con militares y en su mayor parte con elementos apolíticos, infiltrándose así alrededor del Presidente Villarroel ciertas influencias de carácter apolítico que, indudablemente, encubrían las sugerencias de la Rosca que estaba detrás.

Tales criterios apolíticos y de conciliación llevaron también a mantener en la dirección de las entidades autárquicas, en los Bancos y en otras empresas controladas por el Estado, a los mismos personaje que las dirigían antes de la Revolución.

Sobrevino entonces un descontento, un desencanto en las masas populares al ver que la Revolución estaba prácticamente encadenada, no obstante los esfuerzos que el MNR hacía por proseguirla, por cumplir las metas que había anunciado en la oposición, aprobando leyes sociales, analizando el contrato del

oro con Aramayo, insistiendo en su campaña por el aumento del precio de las materias primas.

En este ambiente de debilitamiento, la reacción de derecha e izquierda no pudo contener su impaciencia y se lanzó al golpe del 20 de noviembre de 1944 en que se comprometieron ya algunos militares. Ese golpe del 20 de noviembre fue respondió con sangre y por primera vez en Bolivia fueron fusilados algunos personajes de la oligarquía y jefes militares. Ese hecho terrible parecía que abriría una zanja infranqueable entre el gobierno y la oposición. Pero produjo, más bien, un resultado contradictorio: el de aproximar a ciertos sectores de la oposición hacia el ala moderada del Gobierno, para dividirlo, y recíprocamente, que algunos personajes del Gobierno, haciéndole el juego, se inclinaron a la oposición, estableciéndose así un nuevo cuadro de posiciones políticas, sobre supuestas líneas de demócratas o fascistas que la Rosca trazaba dentro del gobierno.

A causa de esa erosión, el frente gubernamental se debilitó y la Rosca, con la bandera de los fusilados y la ex-

perencia del golpe fracasado, consideró que se había precipitado y que para operar con seguridad debía operar desde adentro. Así comienza, a partir de 1945, la lenta y paciente atracción por agentes de la oposición a jefes militares.

Por su lado el MNR se iba robusteciendo en los sindicatos obreros. Creó la Federación de sindicatos mineros, base de la Central Obrera Boliviana; infundió una fe nunca vista en las masas explotadas y alcanzó en ellas un prestigio invulnerable a las calumnias e intrigas de la Rosca que trataba de difamar a los dirigentes y restar eficacia a las decisiones del Parlamento. La Rosca vió que no podía fagocitarse a un partido realmente revolucionario, que chocaba con la firmeza concienical de ese partido dispuesto a llevar adelante la Revolución Nacional, aún pasando por encima de los fusilamientos de noviembre que pusieron a prueba su lealtad con la RA-DEPA y podían haberle desmoralizado. Por el contrario, el MNR sostiene que la única justificación posible de esa trágica violencia es profundizar la revolución



Ingresa el MNR al Poder Ejecutivo con tres ministros: Paz Estenssoro; Zuzo Cuenca y Monrroy Block. Comienza a actuar ya con poder. Desde luego destituye de las entidades autárquicas y de los Bancos a los representantes de la fracción rosquera. Luego procede, por medio del Ministro de Hacienda, Paz Estenssoro, a aplicar en una forma viable y efectiva aquél decreto, el célebre decreto de Busch del 7 de julio de 1939 que no se aplicó jamás, que consiste en el control del 100 por 100 de las divisas producidas por las exportaciones.

Se impone, además, la Ley de Retiro Voluntario, la Ley del Fuero Sindical; se reconoce el matrimonio de hecho y la igualdad de los hijos, y lo que es más importante, las leyes del trabajo, así como las hacendarias, son efectivamente aplicadas y ya no burladas, como era costumbre hacerlo inmemorialmente. Las empresas mineras se sienten profundamente heridas porque los porcentajes calculados por entrega de divisas o por cuestiones de salario, horas extraordinarias y otros derechos de los obreros, han inferido según ellas un grave daño en su economía.



24 FEB. 1975

En el Congreso se presentan simultáneamente los primeros proyectos de la Reforma Agraria y finalmente el gobierno propicia el Primer Congreso Indígenal en la historia de Bolivia, donde los ministros se dirigen a los indígenas en quechua y en aymara, hecho que causa un escándalo indescriptible entre las clases acomodadas y blancoides.

Las finanzas del Estado se van tonificando, porque no obstante el bajo precio de los minerales, la producción ha aumentado hasta alcanzar las 45.000 toneladas, cifra sólo superada por las — 48.000 de 1929. Luego, no hay huelgas. Las reclamaciones de los obreros son detenidas por los representantes del MNR o por sus delegados en los sindicatos que saben parar las huelgas con discursos y las detienen con una elocuencia que surge de la demostración de los beneficios que va consiguiendo la clase obrera con el gobierno Villarroel. No se dispara un tiro. Parecería que se estuviera ingresando a un proceso auspicioso de revolución desde el gobierno, de un tipo moderado que yo podría comparar actualmen-

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS  
BIBLIOTECA CENTRAL  
LA PAZ - BOLIVIA

te con el modelo peruano. Es tal ese gobierno, de un partido y un sector militar, ambos intachables en su conducta, dirigidos por un Presidente de cualidades excepcionales tanto en lo intelectual como en lo moral, que es el ejemplo de la austeridad y la honradez. Y también de la modestia.

Al frente: las tradicionales bases estratégicas de la Rosca, toda la prensa con excepción de "La Calle" que se edita en una pequeña imprenta, los partidos y sociedades aparentehente apolíticas, los clubs, la minoría camaral. Frente a la potencia popular del MNR, la Rosca percibe que no le bastan los recursos habituales de fagocitación del gobierno o los arreglos entre gerentes y jefes de partido para someterlo. Tampoco le basta como lo ha demostrado el fracaso del golpe de noviembre, el mero golpismo. Requiere movilización popular. Por supuesto, que esta movilización no la consigue con el PIR, repudiado por las bases obreras y que actúa simplemente como agente marxista del Departamento de Estado. La consigue poniendo en función su maquinaria propia, mimetizada

en el Frente Democrático Antifascista, para el que José Antonio Arze pide ayuda, con mayúscula, la AYUDA de los demócratas yanquis; la Unión Cívica Femenina y la Acción Social Democrática, a la que el MNR atribuye también rasgos feminoides, como que "La Calle" apoda a ese partida "El coro de Santa Cecilia" (risas), pero su función es la de enlace con Aramayo en la conspiración.

Detrás operan la Masonería, como red de altos enlaces e incrustaciones entre ferroviarios y bancarios; y los viejos militares desplazados por la RADEPA; los gamonales que temen la dictación de una Reforma Agraria; las poetisas de la Rosca, los maestros piristas, y en la Universidad los estudiantes obedientes al Rector Ormachea Zalles, que resulta el primer presidente del Centro Boliviano - Americano que se funda en mayo de 1946.

El visible mejoramiento económico y social, cuando el gobierno de la Revolución nacional va demostrando que puede dar al país lo que no le dio la Rosca en 50 años es precisamente el es-



tímulo para la contrarrevolución. Los factores determinantes de esa decisión son:

- 1.— Posibilidad de aumento del precio del estaño, de 42 cts. a 63, que la Rosca quiere devorar, sin interesarle las obras de desarrollo ni mejoras obreras;
- 2.— La política hacendaria del Ministro Paz E tenssoro que ha acumulado laboriosamente una reserva de 35 millones de dólares, cifra que abre el feroz apetito del Frente Antifascista;
- 3.— El próximo Parlamento donde seguramente el MNR implantará otras medidas, como la Reforma Agraria que, a tiempo de herir a los gamonales, acrecentará las bases moviementistas de obreros con los campesinos;
- 4.—El progreso de la reacción en ciertos sectores militares, definidos por Carlos Montenegro como: "fuerzas desmoralizadas por el sabotaje, di-



vididas por ambiciones caudillistas, inutilizadas por la confusión que sembraron algunos jefes ineptos para comprender el valor de la Revolución boliviana y otros que se corrompieron al contacto con la Rosca".

- 5.— El triunfo electoral de Perón en la Argentina, que el Departamento de Estado supone aliado con los nacionalistas bolivianos. Además, el ansia de represalia de Braden que se rompió los colmillos en las botas de Perón, y que como Subsecretario para Latinoamérica quiere tomarse la revancha con Villarroel.

El poder extranjero alimenta descaradamente la subversión. El departamento de Estado discute y demora el aumento del precio del estaño y más bien edita oficialmente el Libro Azul, lanzado contra Perón y al mismo tiempo contra el régimen Villarroel y el MNR, acusándoles de haber sido instrumentos de Hitler.

No obstante, como dije antes, que la base para acusar de nazi-fascismo al gobierno Villarroel partía de un documento confesadamente apócrifo, ese fundamento falso es rehabilitado y, a sabiendas de su falsificación, sirve de antecedente para que las más altas autoridades de los Estados Unidos hagan manifestaciones como las siguientes: Summer Wells: "La dictadura de Ramírez había roto relaciones con el eje, pero había ayudado también a la revolución que había estallado en Bolivia a fines del 43".

Cordero Hull: "Esa notoria intervención en los asuntos internos de Bolivia determinó la decisión de las demás repúblicas americanas de no reconocer al nuevo gobierno de Bolivia". "Teníamos cuantiosas evidencias de que la revolución había sido financiada por el gobierno alemán y por agentes nazis y argentinos que actuaron desde la Argentina", y como si esto no fuera suficiente, Roosevelt dice que este "es un asunto muy serio para la seguridad de la paz interna del hemisferio". Es decir, que Roosevelt teme que Bolivia haga peligrar

la seguridad de los Estados Unidos. (Risas). Y continúa: "cuando las influencias hostiles a los principios que sostienen las repúblicas americanas intervienen para derrocar gobiernos amigos (el de Peñaranda) y establecer otros contrarios a la causa de los aliados" (pedir un mejor precio por el estaño).

Las falsedades repetidas en el Libro Azul abren las dudas sobre si Roosevelt y Cordell Hull fueron informados de la falsificación o si conociéndola le dieron el sello de su autoridad. La psicología de la burocracia del espionaje norteamericano que se ha revelado en el escándalo de Watergate, desmiente la solemnidad de grandes demócratas. Saben ustedes que "watergate" en traducción libre, significa "entrada al water". (Risas).

Sobre semejante base el Canciller uruguayo Guani plantea la intervención a los gobiernos presuntos enemigos de la Democracia, es decir, a los gobiernos argentino, boliviano y paraguayo y, simultáneamente, es enviado a Bolivia el Embajador Joseph Flack, quien, des-



pués de la revuelta, publicará un Diario con el nombre de "El suceso más grande del año".

Y aquí entramos al tema del 21 de julio.

A partir, precisamente, de esta expresión del Embajador Flack "El suceso más grande del año", un periodista norteamericano honesto, que también los hay de cuando en cuando allá, que es Brice Oliver, respondió con un artículo titulado "La trampa más ingeniosa del año", título que constituye un gran acierto para definir la técnica del 21 de julio del 46.

La técnica es el instrumento para operar sobre ciertas condiciones objetivas y extraer el mayor rendimiento posible. La técnica es tanto un producto de la ciencia, como también un producto de la experiencia. La rosca boliviana emplea, en este caso, su experiencia. La experiencia tradicional con la que ha sabido desorientar a la opinión pública del país durante decenas de años.



La experiencia de la rosca para actuar el 21 de julio, es la misma técnica que aplicó en la revolución de 1930 contra Hernando Siles. Naturalmente que amplificada y perfeccionada de acuerdo a las nuevas circunstancias.

Esa técnicas se basa en provocar la opinión pública manejando especialmente el regionalismo y la universidad, de modo que la subversión popular incite al golpe armado. Se objetará naturalmente, ya que he estado hablando de una minoría, ¿cómo es posible que una minoría impopular hubiera podido agitar y llevar a la subversión a la mayoría popular? ¿Cómo los enemigos del pueblo pueden usar al pueblo contra sus defensores? Aquí es donde se encuentra ese mecanismo secreto que tienen las oligarquías para manejar a los pueblos, manejo que en el caso de Bolivia actúa desde las roscas regionales y la alta sociedad.

Ignacio Silone, escritor italiano antifascista, emite este juicio: "Las viejas clases tienen un instinto de conservación que suple su falta de inteligencia". Con

ese instinto es que las oligarquías saben promover en las poblaciones ciertos impulsos que sólo ellas pueden manejar sin que los impulsados se den cuenta. Poseen las viejas clases, en el caso concreto la boliviana, un dominio tradicional, un colonialismo psicológico, un dominio que se ejerce sobre el complejo de inferioridad y que no siendo permeable al análisis, es obedecido, actuando como un reflejo condicionado a la costumbre, el respeto, los mitos que esa oligarquía ha sembrado en el sentimiento de las clases sometidas. La oligarquía emplea el prestigio que le da la prensa, especialmente sobre las clases medias, encubre sus verdaderas intenciones bajo slogans, palabras idealistas e instituciones apolíticas. En el caso éste, la prensa de derecha habla de la Libertad con mayúsculas, y el PIR, en la izquierda, expone un viso de redención socialista al golpe reaccionario.

Entre los documentos que circularon en la revolución de julio del 46, se encuentran algunos reveladores de esa técnica. Un volante de la Universidad

emplea una terminología de izquierdismo soviético. Llama a los "CAMARADAS OBREROS DE LAS MINAS Y LAS FABRICAS, DE LOS TALLERES Y FERROCARRILES, A LOS CAMARADAS Y AL PUEBLO, A LA REBELION FRANCA Y DECIDIDA PARA LA CONSECUACION DEL AUMENTO DEL CIENTO POR CIENTO DE LOS SALARIOS".

Estos socialistas que ofrecían el — 100% del aumento de los salarios fueron los mismos que meses después operaron en la masacre blanca con los obreros de las minas...

Otro: "¡OBREROS, CAMPESINOS Y SOLDADOS: INVITAMOS A UNIRNOS PARA LLEVAR AL GOBIERNO UNA JUNTA DE GOBIERNO EMANADA SOLO DEL PUEBLO!".

Otro: "EL ESTADO MAYOR DE RESISTENCIA DE LA FEDERACION UNIVERSITARIA DA LAS SIGUIENTES INSTRUCCIONES: — Las armas y los uniformes conseguidos deberán ocultarse; la dinamita deberá ser preparada



convenientemente; los cocteles Molotov deberán ser preparados las calles se obstruirán con barricadas. Se colocarán minas de dinamita. "¡Recordad Varsovia y París!".

La alienación a base del slogan del antinacismo llegaba a involucrar a la ciudad de La Paz, en la misma situación de ciudad ocupada por las tropas de Hitler que Varsovia o París.

Estos disfraces socialistas van acompañados de otros que distribuye la Rosca y que hacen impacto exclusivamente en la sensibilidad del pueblo, sin atender absolutamente en nada a su mente o a su raciocinio. Como en 1930, se inicia una huelga de los pobres maestros y luego se logra el inevitable estudiante muerto que es el requisito para que arrecie la violencia por parte de los universitarios.

Al estudiante muerto continúa el entierro simbólico. Mujeres y niños a la vanguardia, vestidos de luto, acentuándose así el repudio regionalista al Pre-



sidente que masacra paceños. Igual que a Siles, sucrense, al Mayor Villarroel, cochabambino, se le lanza esa imputación, con la agravante de que a éste se le hace además campaña anti-militarista, sin perjuicio de decirles a los militares que los tumultos son únicamente dirigidos contra el MNR. Un sector militar —ingenua o deliberadamente comprometido— se presta a esa maniobra y se constituye en *gard-de-corps* del jefe de la contrarrevolución, el Rector de la Universidad, Ormachea Zalles.

Simultáneamente la rosca que manifiesta que estos tumultos son sólo contrarios al MNR, despierta antiguos rencores, remueve antiguos resentimientos latentes en el ánimo del pueblo contra los militares de la Guerra del Chaco, contra los derrotados que no han sido sancionados. Sólo que hábilmente tal protesta no se endereza contra los generales y contra los coroneles responsables de los desastres, sino precisamente contra aquellos jóvenes militares que han sido los únicos que se sacrificaron en los arenales del Chaco.

Entre los volantes se acusa al "ABOMINABLE REGIMEN MILITAR ERIGIDO SOBRE LOS ESCOMBROS AUN HUMIEANTES DE SU PROPIA FRACTURA EN LA GUERRA DEL CHACO".

Una técnica así contradictoria sólo puede usarla la Rosca con su autoridad tradicional sobre el público, con sus órganos de la prensa, la Universidad, los clubs, las logias, las señoras, esparciendo incontenible la repulsa al gobierno, el pánico, el terrorismo psicológico. En los más oscuros fondos del inconsciente colectivo hay siempre un deseo de revancha. Las clases explotadas nutren siempre un rencor guardado contra los gobiernos. Las clases pobres esperan una oportunidad propicia para exteriorizar su protesta contra el poder, y la Rosca aprovecha de ese rencor guardado desde la Guerra del Chaco para dirigirlo precisamente contra el único partido que ha querido elevar a esas clases y ampararlas frente a los que la colonizan económica y mentalmente.

Es un aparato de relaciones públicas subterráneo que reparte hojas volantes,

incita a provocaciones a la Policía, por gente cada vez más enardecida, encabezada por escolares de ambos sexos y a través de invenciones macabras que se difunden en volantes, en rumores y en radios clandestinas, relatando aterradoras versiones de la represión. Entonces el vecindario ya no analiza la verosimilitud de las versiones. Las acepta, y no sólo eso, sino que las personas resultan comprometiéndose por un contagio psíquico, a causa del cual la gente quiere participar en el espectáculo, subir al escenario, recitar también falsedades de su invención, hacerse héroe, prestando su realidad a lo que empezó como ficción.

Es de ahí, que excitada la imaginación de las masas, los rumores crecen en proporción de su misma monstruosidad, hasta conseguir una indignación evidente, una furia real contra el gobierno.

¿Cómo no se va indignar una población cuando se le hace saber que: "COMO SE CARECE DE TINTA Y PINTURA PARA MARCAR CON CRUZ ROJA



LOS LUGARES DONDE HABIAN CAIDO LOS MUERTOS POR LA POLICIA, SE APELA A LA MISMA SANGRE DE LOS CAIDOS?" ¿Cómo no se va a aterrorizar la población cuando ve "PLANIDERAS DE LUTO Y NIÑOS VESTIDOS DE NEGRO, ORGANIZADOS EN GRUPOS QUE VAN A LOS BARRIOS POBRES PARA LLORAR EL ASESINATO DE SUS ESPOSOS, PADRES O HERMANOS POR EL GOBIERNO?" ¿Cómo no se va encender el ánimo de la gente cuando los intelectuales de la contrarrevolución, como Díaz Arguedas, aceptan y difunden sus testimonios macabros, como consta en su libro "El derrumbe de una tiranía": UN NIÑO QUE HABIA LOGRADO ESCAPAR DE LA POLICIA MUNICIPAL, DONDE HABIA SIDO ARRESTADO CON OTROS MUCHACHOS, DIO LA NOTICIA DE HABER VISTO EL AHORCAMIENTO DE TRES DE SUS COMPAÑEROS, LO QUE CAUSO MAYOR EXACERBACION EN EL ANIMO DEL PUEBLO". Y como seguramente la exacerbación con sólo tres ahorcados no era suficiente, un volante mimeografiado en la Universidad, denunció: "AL VIRIL PUEBLO DE LA PAZ:



EN LA MADRUGADA DE HOY FUERON COBARDEMENTE AHORCADOS EN LA MUNICIPALIDAD 25 UNIVERSITARIOS. HEROICO PUEBLO PACEÑO: EL ENERGUMENO ALCALDE, ENEMIGO TUYO, TORTURO Y AHORCO PERSONALMENTE A ESTUDIANTES, MUJERES Y NIÑOS QUE SE HALLAN COLGADOS EN LA MUNICIPALIDAD. Y mucha gente, enloquecida ¡vió, efectivamente, los colgados...!

Se excluye de esa campaña toda ideología en cualquier sentido político. Se emplea simplemente la técnica del horror y la fantasía delirante y la furia deliberada que caracteriza a las jornadas de julio del 46.

Otros datos más hay en el mismo libro: "LOS NUMEROSOS CADAVERES ERAN RECOGIDOS POR LA POLICIA PARA SER CREMADOS O ENTERRADOS EN FOSAS COMUNES, LEJOS DE LA CIUDAD". Una organización tan veloz que no la tuvo Hitler en sus campos de concentración. Ratificaban esta vez sión las radios, una de ellas, llamada "Chajhuaco", denunciaba que: CIEN-

TOS DE CADAVERES DE SEÑORAS, NIÑOS Y MUJERES DEL PUEBLO (claro las mujeres del pueblo no son señoras) HAN SIDO EMBARRANCADOS EN CAICONI Y TEMBLADERANI Y EN FOSAS ABIERTAS EN EL CEMENTERIO SEMITA EN LA ZONA DE JAMPATURI". Esta es realmente la metodología para los colgamientos que se puede fundar en el siguiente razonamiento: "si los gobernantes son nazis y además se dedican a colgar señoras y mujeres del pueblo, es justo que ellos también sean colgados". Ahí tienen ustedes la tesis de los colgamientos del 21.

Hay una mentalidad que puede ser definida, usando el concepto del otro Arguedas, como mentalidad de "pueblo enfermo". Pero es la mentalidad de una casta que si bien empleó esos recursos de propaganda terrífica en aquellos días, cosa que puede ser explicable, aunque no justificable, no los ha rectificado jamás. La mayor parte de las publicaciones que cito han sido editadas o reproducidas después del 21 de julio, en la prensa y los libros de la Rosca, y no obs-

tante su monstruosa falsedad, su enorme cinismo, no han sido, por decoro intelectual, por higiene concienzual, no han sido jamás rectificadas y constituyen la bibliografía heroica del 21 de julio.

La Rosca y sus aliados de la izquierda formaron con todos esos embelecos una imagen del pueblo, los tumultos de sublevados y enfurecidos ciudadanos que atemorizaron al sector militar del gobierno y le indujeron a separarse rápidamente del MNR porque creía que la acción iba dirigida exclusivamente contra éste.

El MNR, blanco de toda la reacción, sufría además los efectos del sabotaje militar que le negaba armas. Entonces los golpistas, por medio de su vocero Ormachea Zalles, pidieron la salida del MNR como único remedio para calmar la agitación. Esa agitación ya había producido muertes en la semana sangrienta que culminaría el 21. Salido el MNR del gobierno todo volvería a la paz. Se logró tácticamente poner a las Fuerzas Armadas en esa posición.



La defección del Alto Mando se fue produciendo por etapas. Primero, alejándose o aislando al sector combativo de la RADEPA, al sector sinceramente revolucionario de la RADEPA y al Movimiento Nacionalista Revolucionario. Se realizaron —y están constatadas y publicadas por sus propios actores— se realizaron conversaciones previas de conspiración y conjura entre los agentes de Aramayo y Patiño, de la Acción Social Democrática y del PIR, con representantes del Ejército, con los más altos representantes militares del gobierno.

Las maniobras dieron como resultado, ya en medio de los disturbios, la renuncia de los tres ministros militares como protesta por la pedrea a la Universidad, que, no obstante ser el cuartel general de la revuelta, dichos ministros calificaron como un "ataque a la cultura". A continuación el día 19, se realizó una reunión en el Estado Mayor donde se hizo una votación para pedir la renuncia del Presidente Villarroel, votación que fue casi unánime, con excepción de solo dos jefes cuyo nombres voy a mencionar: Armando Fortún y Armando

Prudencio. Este pedido de renuncia del Presidente Villarroel fue ratificado en forma dramática, en la histórica reunión que tuvo lugar la noche del 20 de julio en el Palacio Quemada.

Olvidaba señalar que ese sector militar fue el que provocó con su renuncia y determinó la expulsión de los ministros del MNR, cumpliendo el pedido del Rector. De modo que los ministros del MNR renunciaron y salieron del gabinete el viernes 19.

Sin embargo, cabe aquí una breve constancia: no obstante ese desahucio, el MNR no huyó, se mantuvo firme, inerte, abandonado a su suerte, hasta el último momento y sus dirigentes, los más altos y más señalados por el odio de la Rosca, estuvieron la noche del 20 al 21 de julio en el último baluarte: la Municipalidad. Los voy a nombrar: Víctor Paz Estenssoro, Juan Luis Gutiérrez Granier, Germán Monroy Block, Israel Camacho, Armando Arce, José Cuadrós Quiroga, Raúl Villamil, Eduardo Thaine, entre los cuales se incrustó un infilente que después tergiversó malignamente el sentido

de esa actitud defensiva de Villarroel que consistió en que bloquearon los teléfonos del Ministerio de Defensa que ya estaba envuelto en el golpe.

Pero la erosión en el sector castrense no se detuvo en una posición neutral o de simple disidencia con el régimen, sino que avanzó hasta el golpe. Dos regimientos pasaron abiertamente a la reacción y encabezaron el ataque al Palacio Quemado al mediodía del 21 de julio de 1946.

Horas antes, a la 1 de la madrugada, el Instituto Geográfico Militar y el Regimiento "Loa", habían firmado un pacto con el Frente Democrático Antifascista comprometiéndose a "DERROCAR AL ACTUAL GOBIERNO A MANO ARMADA PARA ENTREGAR SU CONDUCCION A UNA JUNTA DE GOBIERNO EN LA QUE ESTEN REPRESENTADOS TODOS LOS PARTIDOS POLITICOS, CON EXCEPCION DEL MNR, Y EL MAGISTERIO, LA UNIVERSIDAD, LA PRENSA, EL OBRERISMO Y EL EJERCITO. LA JUNTA MILITAR ENTREGARA A LOS TRIBUNALES LOS



PROCESOS QUE SE ORGANICFN PARA JUZGAR A LOS MIEMBROS DEL GOBIERNO VILLARROEL Y DE LA LOGIA "RADEPA" POR LOS CRIMENES QUE HAN COMETIDO. EL PACTO SE HACE EN DEFENSA DEL HONOR DEL EJERCITO, DEJANDO CONSTANCIA DE QUE ESTAMOS CON EL PUEBLO".

Estos documentos figuran en el libro "Los restaurados", de René López Murillo y están transcritos en mi obra "El Presidente colgado".

La Rosca había logrado el efecto propuesto: empujar a la fuerza armada no sólo contra el MNR sino contra Villarroel. Al mediodía del 21 de julio el Regimiento "Loa", se plegó al golpe, como consta en el relato de su comandante:

"A horas 12, resueltos a cooperar con el pueblo abrimos las puertas del cuartel y salimos con la muchedumbre hasta la Plaza Murillo para atacar el Palacio. En la esquina Loayza - Potosí se colocaron dos ametralladoras pesadas para que atacaran por la calle Ayacucho. Otra

sección con tres ametralladoras pesadas destacó con la orden de atacar la Prefectura, sumándose a esa fracción el valiente Cap. Vincenti, y con el resto del Regimiento me dirigí por la calle Baliuán hasta la Plaza Murillo. Cuando llegamos a la Plaza la situación era confusa. Algunos civiles tenían sus metraladoras trancadas, otros pedían munición. En esa circunstancia se desplegaron las compañías. El Comandante de la 4a. compañía emplaza cinco ametralladoras pesadas; dos en la acera del Hotel París y tres adelantadas en la plaza. Entre las 12 y 30 a 13 horas se inició el ataque. La Prefectura es ocupada por la fracción del Tte. Angulo y después de unos 30 minutos de concentración de fuegos de todas las armas del Reg. Loa, el pueblo, rivalizando por la entrada a Palacio, empieza a asaltar el edificio hasta ocuparlo totalmente".

Defeciona también el Regimiento "Lanza", que "con las viseras de las gorras hacia atrás afirmó la victoria de la revolución paceña", según la crónica de "Ultima Hora". Se bautiza de "revolución paceña" a esa poblada organi-

zada en servicio de los apátridas Patiño, Aramayo y Hochschild, maquinada desde Washington y movilizada por extraños sujetos del interior, como lo revela esta nota escrita por un peruano en elode un cochabambino agitador de los maestros: Dice:

“Este pequeño gran hombre es cochabamba, y no ignora que si los heroicos cholos de su tierra obran agitados por un buen cuenco de chicha, si se quiere incendiar los ánimos del pueblo paceño no hay más que hablarle en el lenguaje del Protomártir. A la grupa de siglos esta vez también la dialéctica murillana encendió los espíritus, y mujeres, niños, pacíficos artesanos y humildes horteras paceños, salieron de sus hogares para matar o morir”.

La proclama de Murillo es utilizada para colgar a su más auténtico heredero, a Gualberto Villarroel, en monstruosa mixtificación con que se corona la campaña iniciada en Washington y ejecutada en la Plaza Murillo por los colonos que cuelgan a su libertador. La trampa más ingeniosa del año, en efecto, en que también caen los militares, pues, des-



pués de haber cooperado al golpe, son perseguidos junto con el MNR y casi disuelto el Ejército.

El embajador yanqui Flack aprecia tal aberración y escribe: "Los nuevos gobernantes defienden las cuatro libertades de Roosevelt y han devuelto a sus verdaderos propietarios "La Razón" ... Estamos alentados por una posibilidad de gran estrechamiento en las relaciones entre Estados Unidos y Bolivia".

Por su parte el semanario comunista "El Pueblo" anuncia: "La armada de Leningrado y los cañones de Moscú dispararon 101 salvas en homenaje a la revolución paceña". (Risas).

Tal es el engendro bicéfalo que produjo el 21 de julio.

Me permito unas palabras más, dada la atención con que me escuchan, palabras indispensables para emplazar la posición histórica del pueblo paceño.

En mayo de 1946 Villarroel, respondiendo a una nota del Frente Democrático Antifascista, escribió: "Nuestra patria vivió dentro de una ficción democrática que beneficiaba a una minoría

privilegiada, mientras el pueblo permanentemente oprimido estaba imposibilitado de mostrar sus anhelos y de realizarlos. Como ustedes deben recordar perfectamente, el clima de violencia fue método para afianzar el poder de las oligarquías y esta violencia no se producía incidentalmente, sino en forma sistemática para coartar la voluntad del pueblo. Coordinados los mecanismos económicos y la prensa, se mantuvo al pueblo en la ignorancia de sus propios derechos ... En todos mis actos he procedido con verdadero cariño por las masas. No temo el juicio de la historia, pues luché por los oprimidos cuya redención buscamos todos los hombres de buena fe y que no estamos sujetos a consignas ni a intereses particulares".

Villarreal, frente a la turba desbordada que entró a matarlo, sufrió seguramente un cruel desengaño, creyendo que esa chusma era el pueblo. Pero la historia comprueba que no lo era. El degradante espectáculo del 21 de julio es una ignominia, pero no es una revuelta consumada propiamente por el pueblo. Una muchedumbre enajenada e intoxicada es el populacho

o la chusma, aunque sus componentes pertenezcan a las clases distinguidas o a la Universidad. Pero el verdadero pueblo es una entidad colectiva que, aunque pertenezca a varias clases sociales, es "PUEBLO" en cuanto se identifica en la conciencia de su destino histórico.

Ese es el pueblo real y consciente que reivindicó la tradición de Murillo; que desagravió a la ciudad de La Paz; que se levantó en una auténtica revolución boliviana sin slogans falsos ni farzas sanguinarias, ni comedias, ni mentiras, ni horcas ni faroles, con la sola verdad de su sangre. (Aplausos). Ese es el pueblo del 9 de abril de 1952. (Aplausos) es la réplica a la vergüenza del 21 de julio; reparación histórica a Villarroel y al Movimiento Nacionalista Revolucionario (aplausos); no es el crepúsculo de una época que diseñó las figuras de los colgados; es la alborada que significa esperanza y que eleva nuevamente la ciudad de La Paz a su rango tradicional de capital rectora y responsable de la nacionalidad, que concentra en su pueblo los valores que aseguran y fortalecen la unidad de la República. (Prolongados aplausos).





Depósito legal  
L.P. 1479 — 73

---

**MOVIMIENTO NACIONALISTA REVOLUCIONARIO**

---